N 11


Cor - de - ro san - to,
¿O quién el gran do -
¿quién en - tien - de tu a - mo - ro - so
-lor com - pren - de que so - por - tas - te en
co - ra - zón? Al cruel ma - de - ro
su - mi - sión?
tú an - du - vis - te, co - mo un cor - de - ro ha -



2. De la maldad aquí rodeado, mas consagrado a tu Dios,
tu vida en sacrificio has dado, que solo a él glorificó;
su amor en cruz tú revelaste, su gracia inmensa, su bondad;
dolor y escarnio soportaste, cumpliendo allí su voluntad.

3. Sufriste tú el furor divino; la maldición en ti cayó.
Nosotros, libres del castigo, sin culpa, sin ningún temor.
Tu vida diste por salvarnos —¡oh grande, incomprensible amor!—;
aún el morir nos es ganancia, el juicio ya no da temor.

4. Justicia plena tú alcanzaste, que satisface al santo Dios;
cual Sumo Sacerdote entraste al cielo, donde él te exaltó.
Cordero santo, que en el trono el gozo eres del Señor,
a ti y al Padre adoramos, cantando tu eternal loor.